

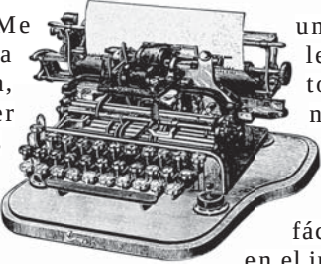
DE LEJOS Y A MI ALREDEDOR

Equivocaciones

Carlos Caco Ceballos Silva

VERANO de 1960.- Me contó que allá por la década de los treinta, que después de haber pasado aquí las vacaciones con su familia, su esposa, él y su primogénita salieron de regreso a Mexicali, donde él trabajaba de profesor. Ya en Guadalajara, transbordaron un vagón de segunda del Sudpacífico y que luego subieron, se acomodaron junto a una familia que llevaba también un crío y que iba a Tepic. Desde luego intimaron y todo el camino fue un continuo platicar. Poco antes de llegar a Tepic, el auditorio empezó a recoger y revisar los boletos, debido a que en esa ciudad habría camino de tripulación. Llegando a Tepic la familia se despidió y se bajaron. Después de un rato, el agudo silbido de la locomotora anunció la partida. Ya caminando, el nuevo revisor empezó a checar el boletaje y al llegar con Flores y pedírselos, sorprendido y molesto lo espetó: estos boletos son para Tepic, y por más explicaciones que el profesor le daba, argumentado que de seguro el auditor anterior, por equivocación se los cambió por los de la familia que se quedó en Tepic, los conminó a que abandonaran el tren en la próxima estación. Siguió explicándome que ante tamaña y cruel realidad y no teniendo dinero extra para completar los pasajes, pues como los buenos paisanos todo lo había gastado en sus vacaciones y llevaba solamente lo estricto para llegar a Mexicali, lo único que podía hacer: recorrer los vagones contando la triste historia y solamente así pudimos continuar nuestro viaje a la frontera.

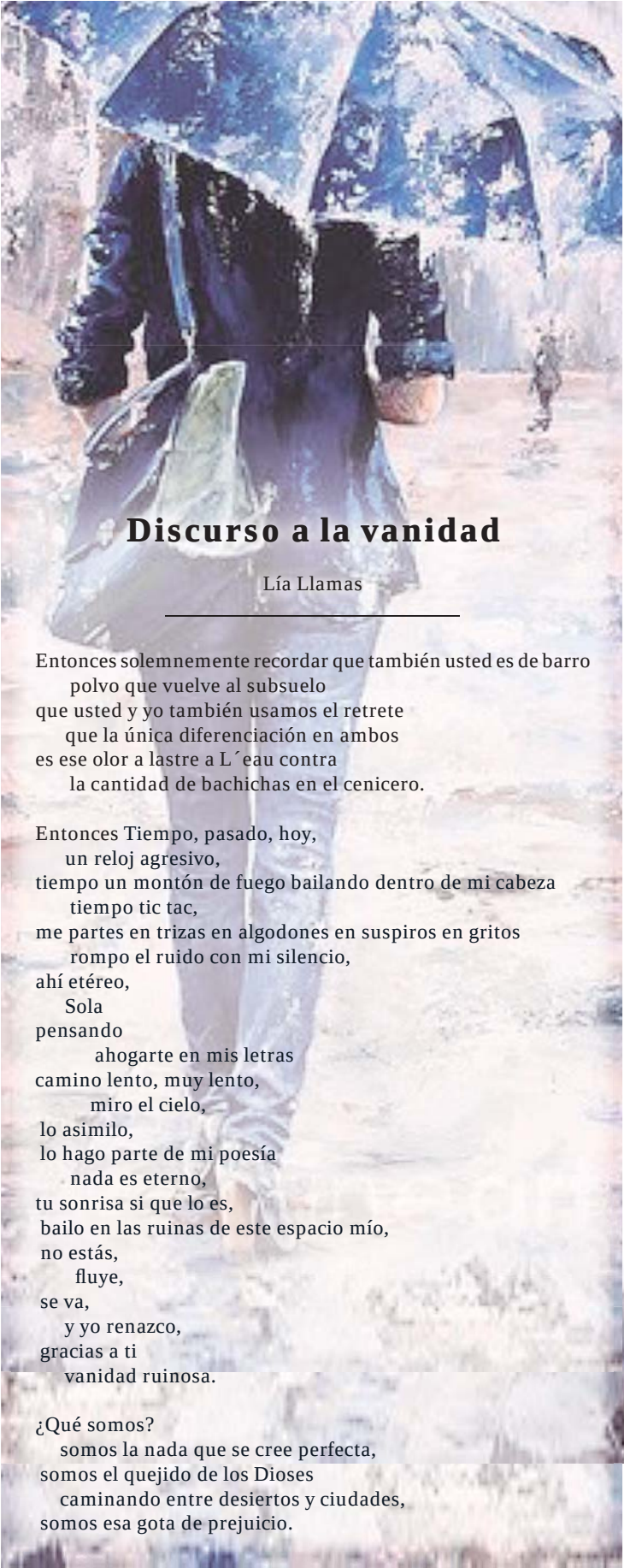
En el año de 1983 y pasados seis meses de haber sufrido un robo la acreditada y prestigiada Casa Ceballos, se presentó ante mí el abogado del acusado en compañía de la esposa del inculpado y de sus pequeños hijos a pedirme que por favor cambiara un poquito mi declaración. ¿Cómo? ¡No es posible!, le contesté. Mire, es muy fácil, diga que se equivocó. Nosotros, y me señaló a una anciana y a los chiquillos, no obtuvimos nada de lo que robó, él tenía un “cariño” y esa mala mujer lo orilló a que se portara mal, así es que nosotros estamos arrimados con mi suegra y estamos sufriendo muchas carencias; por favor, ayúdenos. Y yo movía negativamente la cabeza. Ella seguía con sus ruegos y lamentaciones, así es que en



un momento, no resistiendo más les dije: ¡Vamos, pues! Y así, todos encaminados en un taxi nos encaminamos al juzgado. En el camino, el licenciado, que no había hablado nada, me explicó que todo era muy fácil, que ya estaban de acuerdo en el juzgado. Llegamos, la secretaria se puso a la máquina y empecé a declarar nuevamente. Recuerdo que le dije que todo se debió a una equivocación, a la tienda le entra mucho aire por la puerta que da al portal, que posiblemente una racha de aire voló algunos papeles y entre ellos iba el cheque, y así de sencillo fue como se le facilitó la libertad al inculpado, gracias a que todo había sido una “equivocación” al enredar los términos de robado a volado.

Me platicaba don Armando que por causas ignoradas ya no había concebido su señora, habían pasado 8 años, cuando de pronto me dio el feliz y nervioso aviso de que estaba embarazada. Y desde ese momento empezó nuestra preocupación, algunas dolencias, desarreglos y su edad eran razones muy poderosas para que tanto a ella como a mí nos empezaran a intranquilizar. Acudimos al médico, recetó, recomendó métodos y una reglamentación en alimentos y cuidados para facilitar la concepción. Y así llegó el terrible, pero ansiado día. La interné en el Seguro. Ya ahí la prepararon y la llevaron al quirófano. Después de un largo rato vi que la sacaron y una enfermera se acercó rápidamente y me dijo al oído: Tranquilícese, todo salió bien. Dos horas después me invitaron a entrar en la habitación. De inmediato me dirigí con ella, me hiqué pues la cama estaba bajita y la empecé a besar y al hablarle al oído, recuerdo que le decía: Gracias a Dios, todo salió bien, pronto nos iremos a la casa y tan luego puedas andar, iremos con la Virgen a darle las gracias. Y seguía con los besos y alisándole su pelo. Pasados unos momentos, ya más tranquilizado, volteé y vi a un señor parado junto a mí, pensé que sería un doctor o ayudante, por lo que me paré preguntándole en qué podía servirlo, y fue entonces cuando el señor, sonriéndose, me contestó: Mire, esta es mi señora, usted está equivocado, su señora es la de aquella cama.

*Empresario, historiador y narrador. †



Discurso a la vanidad

Lía Llamas

Entonces solemnemente recordar que también usted es de barro
polvo que vuelve al subsuelo
que usted y yo también usamos el retrete
que la única diferenciación en ambos
es ese olor a lastre a L´eau contra
la cantidad de bachichas en el cenicero.

Entonces Tiempo, pasado, hoy,
un reloj agresivo,
tiempo un montón de fuego bailando dentro de mi cabeza
tiempo tic tac,
me partes en trizas en algodones en suspiros en gritos
rompo el ruido con mi silencio,
ahí etéreo,
Sola
pensando
ahogarte en mis letras
camino lento, muy lento,
miro el cielo,
lo asimilo,
lo hago parte de mi poesía
nada es eterno,
tu sonrisa sí que lo es,
bailo en las ruinas de este espacio mío,
no estás,
fluye,
se va,
y yo renazco,
gracias a ti
vanidad ruinosa.

¿Qué somos?
somos la nada que se cree perfecta,
somos el quejido de los Dioses
caminando entre desiertos y ciudades,
somos esa gota de prejuicio.



Tragedia entre presidarios

(6 de noviembre de 1960)

VIÑETAS DE LA PROVINCIA ▶ 4

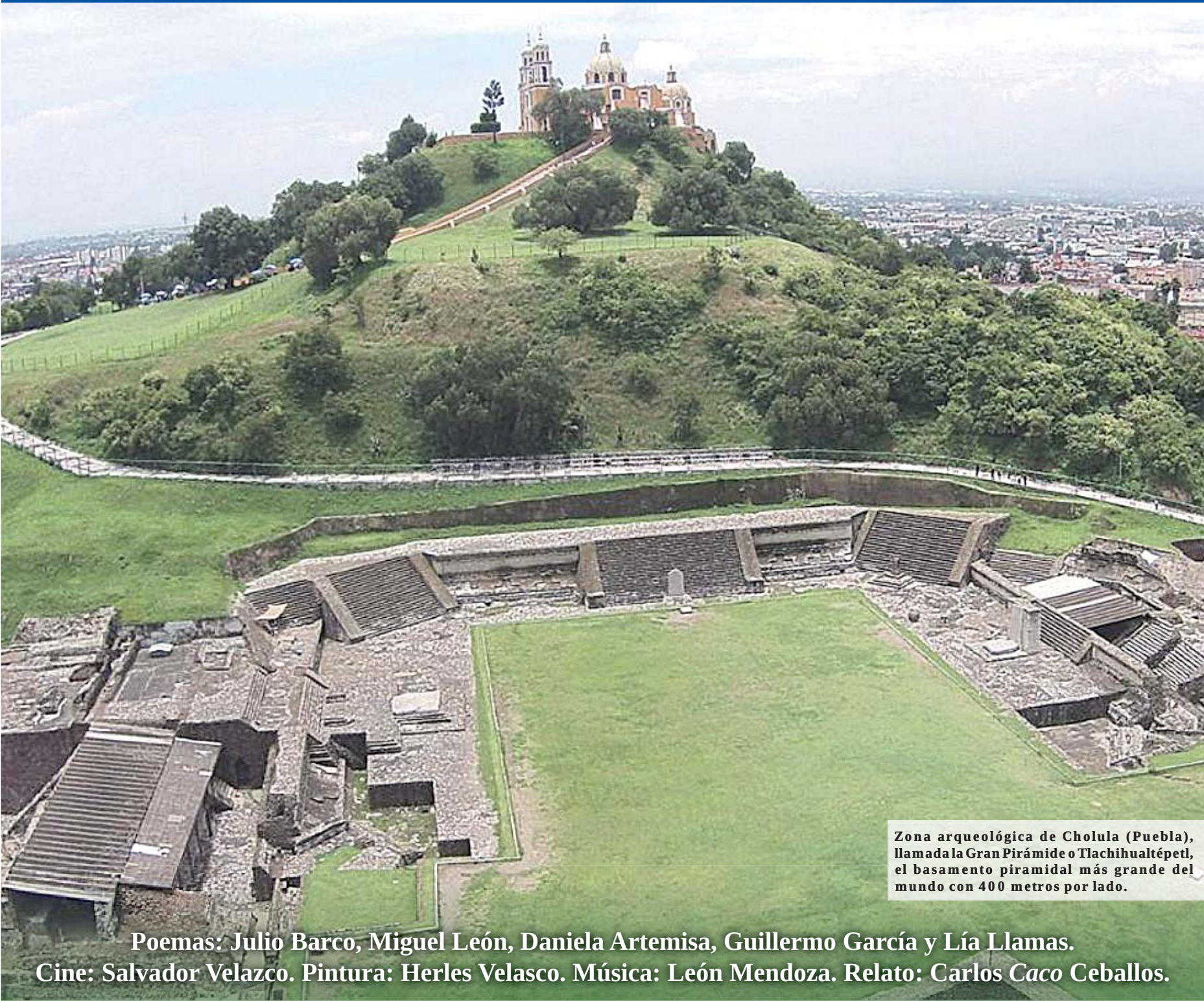
2561

DOMINGO 29 DE SEPTIEMBRE DE 2019

PLAZA CULTURAL DE
DIARIO DE COLIMA



Ágora



Zona arqueológica de Cholula (Puebla), llamada la Gran Pirámide o Tlachihualtépetl, el basamento piramidal más grande del mundo con 400 metros por lado.

Poemas: Julio Barco, Miguel León, Daniela Artemisa, Guillermo García y Lía Llamas.
Cine: Salvador Velasco. Pintura: Herles Velasco. Música: León Mendoza. Relato: Carlos Caco Ceballos.

DIRECTOR GENERAL: ARMANDO MARTÍNEZ DE LA ROSA

COORDINADOR: JULIO CÉSAR ZAMORA

Imágenes: Fotos de Archivo.

Correo: diarioagora@hotmail.com

Los poetas de Babel

César Anguiano

Esta semana en *Los poetas de Babel* presentamos a Julio Barco, nacido en Lima, Perú, en el año de 1991. Es fundador del grupo Tajo, redactor de las revistas *Literalgia*, *Asia Sur*, *The fucking Times*, así como autor de los poemarios *Me da pena que la gente crezca* (2012) y *Respirar* (2018). Este 2019 resultó ganador del primer lugar Huauco de Oro con el poemario *Arquitectura Vastísima*. Participó y participa activamente en ferias, eventos, talleres, recitales a lo largo de todo el Perú.

Actualmente trabaja los espacios Poético Río Hablador y dirige la web *lenguajeperu.pe*. También es fundador de la Editorial Hguerilla, la cual publica colecciones de poesía y prosa. Este 2019 verán la luz sus libros *Arder* y *Cuadernos de trabajo de la nueva poesía peruana*. Prepara también los siguientes tomos de *Cuarteto de la plenitud* (*Caminar* y *Nadar*).

Julio Barco es un poeta ambicioso y de gran visión. Su obra no sólo nos pinta la vida urbana del Perú, sino la de todo el mundo. Su estilo incorpora el habla cotidiana, pero sin olvidarse jamás de que la poesía es la suma y la unión armoniosa de todas las hablas existentes. Una voz joven de la nueva poesía hispanoamericana a la que no debemos perder el rastro.



El poeta Julio Barco.

1. ENCHUFE MI TECLADO AL MUNDO Y AHORA TODOS ME OIRÁN NITIDAMENTE

Yo era un joven que no pertenecería al mundo de los mezquinos/ no dejaría de sentir / y estrujar mis intensos ojos en la letanía de la Realidad/ Avara ciencia de la mente: pulsión de cuerpos
-Y uno siempre en sí mismo- que revelan la multiplicación, simetría de la digitación virtual: concierto de máscaras:

Heme aquí

Absolutamente vivo:

No poder/ No destrucción/ ropa/ no bien tendida y estrujada/ címbalos de mototaxis.

Replanteamiento del mar en una hoja donde aferrados convulsiona mi vehemencia, mi piel, los pétalos y el tiempo: verbo de luz. Yo poseo una voz que son miles de voces / Yo

Poseo una energía que

Simultánea es la energía

De cuerpos fugitivos/

Mi vida fue un caótico movimiento de pieles y cuerpos/ En los que yo reía (era) feliz

Atado a canciones tristes/ que

explosionan/ al tacto /

cóncavo agujero del pensar

en el pensar/ que a nada conduce/ voy ebrio de mí mismo sin saber a dónde...Pero voy, eternamente voy/ Calles de Lima, Cusco, Trujillo; grietas,

césped: Mente es un lugar con roperos y sábanas y césped. /En estas cosas que

me devuelven a la vida y a su perfecta

canción: nuestras

Carnes chamuscadas en el sexo del verano.

Cierro el Word: salgo a caminar/ expresaba para sí mismo/

2. GABY ACABA DE APARECER POR SU VENTANA

Y yo sonrío: verano y literatura

en pdf editada bajo dudosos movimientos de manos. Epifanía de un domingo tristón/ Que se

deshilacha frío

En los dedos y seguimos solos.

3. MOTOTAXIS EN LOS QUE ULULA MI CORAZÓN.

Abro el Word & anoto

Los puentes derruidos del invierno/ son

el amor

Por mi lenguaje voy

Son los campos, me

regocijo del sol.

Vengo de los días y observo la fiebre diaria

Muerte e ignorancia son las pieles de esta

Matrix

Caos de cultura/ Cierta ciencia que explota

entre mis dedos Y tus muslos/ Enjambre de

cuerpos donde todo y nada /es la destrucción de mi verbo: me deslizo cantando por la Biblioteca de

Abancay

como un campo de maíz. Perfecta-

mente diagramado: he dejado

/sinfonías chamuscadas con mi delirio

que es fuego / para mentes obtusas, que es vértigo

para pétalos, tuercas y jardines:

4. ISIS AHORA ME ESPERA EN UN PARQUE DE LIMA.

Perdernos por las últimas luces del día

Hablando de la infancia como un té filtrante

sobre las hojas sucias de mis patas

he dejado

(se deshilacha el invierno y Leidy

acaba de traer Su ternura y yo me abrazo

a mi vacío en sus pupilas) mi paz en cada orgasmo.

Patas capturando el instante

en la camarita de su celular –lógica poética,

cigarrillos, pollo a la brasa, jermas- Estoy

solo en mi mente.

5. ESTRANGULAMIENTO DE ANIMALES

Convexa música que finiquita mi época:

Sentimiento de taxistas saliendo de casa

Poemas como marsupiales

Gatos arañando las mesas pidiendo comida

Flacas titubeando frente

a una vereda frente a una botica

Y la fluidez como un río indómito:

esta comunicación no es teoría del poema

es mi cuerpo persiguiendo al tuyo /esta comunicación no es teoría del cuerpo ni cierto gozo del lenguaje

Canción de miércoles y de

la misma tristeza

entre patas que son arrojados de sus familiares

y niñas que sus madres ofrecen

a las vecinas por falta de dinero.

Esta es mi época y estoy atrapado: peonías de cuerpos

Demencia/locura

Y patas cantando sus versos como alces

Anubarrados jodidos: miel de tu cuerpo

Veloz tarjando mi mente.

6. TÚ PENSABAS QUE YO SERÍA UN VAGO SIN OFICIO NI BENEFICIO Y AQUÍ YAZCO

escribiendo

tu nombre

entre dientes de león que se cimbran

frente al resplandor de las combis. Yo,

crecí

golpeado y afectado por la rapidez de mi mente

por el volumen de mi sensibilidad

atado al

espejeo de las pampas, salchipapas, calles

largas

con peluquerías y diarios donde se anota

sigilosamente el día

a día.



Vérité

Daniela Artemisa

Es que no son acaso todas las historias de amor mentira no se torna acaso en mentira toda verdad acaso no está implícito el fin en el comienzo y no hay otro camino que el de la vérité is not people on the movies drinking always from a coke isn't the french très chic no es la verdad que este mundo se nos acaba que nos quedan solo las frases que repetimos pour toi per te acaso no es este el momento de decisión no es verdad que todo cambiará a partir del verso aquel que miento sin querer mentir porque la verdad no existe por la eternidad todo cambia se difumina vuelve a ser no es acaso el cambio la única verdad constante mentira escuchas en inglés and it is not less of a truth even if it is translated because there's no truth no hay verdad duradera en ninguna historia de amor

Del archivero olvidado

Algo de rock y cine

León Mendoza

Si algo queda claro es que el rock no sólo es para escucharse, todo eso va más allá cuando se le da imagen, y eso sucede dentro del cine, ya que hay varias canciones que se han convertido en iconos dentro de este arte, formando así una buena mancuerna.

Las melodías que pueden resaltar en las películas son diversas, pero nombraré algunas que aún se pueden decir clásicos, empezando con un filme de 1975, titulado *Tarde de perros*, donde podemos escuchar el tema *Heroes*, de David Bowie, quien un año después del estreno de la cinta lanzó oficialmente la rola dentro del disco del mismo nombre, en compañía de Brian Eno. Otra de las que destacan en esta misma producción cinematográfica es la de *Amoreena*, maravillosa canción de Elton John compuesta en 1970 (perteneciente al disco *Tumbleweed connection*) y que suena cuando los atracadores entran al banco.

¿Quién no recuerda el intro de la película *Apocalypse now*? La escena donde el soldado está reflexionando sobre los errores de la guerra en un cuarto de hotel, se impacta con la rola del gran Jim Morrison, *The End*, una canción sobria y directa, siendo una de las mejores y más criticadas en su tiempo, la cual por una sola frase motivó que despidieran al *Rey Lagarto* del bar donde trabajaba en sus inicios.

Continuando con esta misma cinta, ver la escena de las conejitas en medio de la guerra, y escuchar *Suzzy Q* de Creedence Clearwater Revival, mezclando así una imagen de lo que el director Francis Ford Coppola trataba de dar a entender como una guerra de ideas.

En sí, a mi manera de ver, son los filmes bélicos los que mejor se adaptan al rock, como la de *Pelotón*, donde el tema de *Whait Rabbit* de Jefferson Airplane se lleva una buena reacción dentro de lo que es en sí la película, una rola tranquila pero con mucho peso. Y por qué no mencionar *Respect* de Aretha franklin, con su sonido de R&B le da el toque y el sentimiento dentro de un mundo de una guerra perdida.

Y por último, no por ser la menos, sino por el contrario, en lo personal una de las composiciones más irreverentes de Mike Jagger, quién no vio *Entrevista con el vampiro* y no se dejó envolver con el monstruo que es como canción la de *Simpatía* por el diablo, rola que en más de una película ha sido tomada como fondo, resaltando la escena en que la enmarcan. Se podría decir que es una de las que más representaciones tiene, ya que varios directores que la han incluido dentro de sus trabajos.

No quería dejar este tema sin nombrar a Queen, con dos canciones que se llevan mi atención: *Who wants to live forever* y *Princes of the universe*, centrada en el tema de la película de *Los inmortales*, cinta que se podría considerar de culto dentro de lo que es ciencia ficción, y sobre todo por los dos temas que Queen nos presenta en ella.



Jim Morrison.



Mick Jagger.

Adiós al Príncipe



La vida es una batalla constante.

se vive entre derrotas y victorias.

Con la muerte, todos la tenemos perdida

pero el pasar a la historia, es una victoria

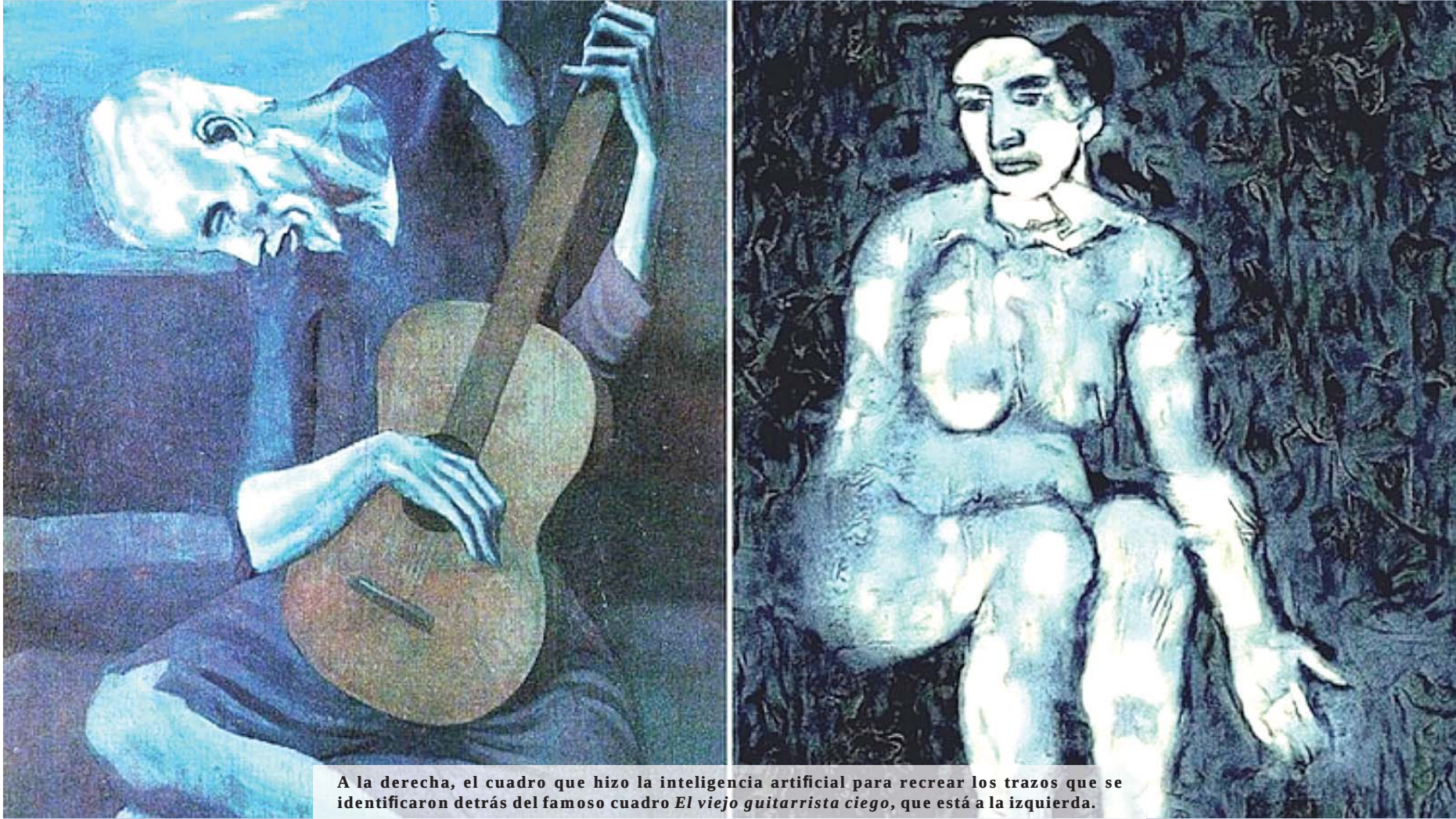
que no todos logran.

solo los que superan los fracasos.

Tecnocultura

Tecnología que devela arrepentimientos

Herles Velasco



A la derecha, el cuadro que hizo la inteligencia artificial para recrear los trazos que se identificaron detrás del famoso cuadro *El viejo guitarrista ciego*, que está a la izquierda.

Pablo Ruiz Picasso, ahorremos caracteres, muy probablemente el pintor español más importante del siglo XX –Dalí sería de los pocos que estarían en desacuerdo con esta afirmación– sigue dando de qué hablar; y es que un tuit de la cuenta del MIT (siglas para Massachusetts Institute of Technology), publicado el pasado 21 de septiembre, mostraba una pintura del artista malagueño nunca vista. El descubrimiento se realizó gracias a una red neuronal desarrollada por científicos del University College de Londres.

La obra está bocetada debajo del cuadro *El viejo guitarrista ciego*, óleo pintado entre 1903 y 1904; la pintura oculta muestra a una mujer sentada y desnuda, con un brazo extendido. La pintura está exhibida en el Instituto de Arte de Chicago, fue fotografiada primero con rayos X y luz infrarroja, cuando se descubrió que había algo debajo, se valieron de la inteligencia artificial desarrollada en Londres para aislarla de la obra final; es tan eficiente esta tecnología, que podemos ver, a todo color, la obra oculta como si estuviese debajo de las capas de pintura; podríamos decir que la red neuronal “pintó” a través de la interpretación de lo poco que dejaron ver los rayos X.

Hay que decir que no es la primera vez que la tecnología se pone al servicio del arte develando secretos ocultos a la vista (y tampoco es extraño que un pintor se arrepienta de una obra y decida trabajar algo nuevo encima), para muestra lo que sucedió hace un par de años al norte de España, gracias a una técnica denominada

“Teledetección Espectral”: a través de un barrido de luz, en menos de un minuto, se descubrieron pinturas con 24 mil años de antigüedad en la cueva de El Pendo.

Esto fue posible gracias a que dicho “escáner”, utilizado para analizar un puñado de trazos amorfos, emitía un haz de luz capaz de captar hasta 420 valores de un pigmento, en vez de los tres (azul, verde y rojo) que captaban las cámaras utilizadas hasta ese momento. O el descubrimiento, en 2012, de una obra de Leonardo da Vinci oculta detrás de un mural de Giorgio Vasari, en el Palacio Viejo de Florencia; en este caso, los investigadores se valieron de una sonda especial con la que pudieron ver detrás del muro.

Por supuesto, estos ejemplos de hace apenas unos años resultan arcaicos: fotografías y sondas en contraste con la inteligencia artificial que elabora una obra completa con apenas un poco de información; claro, como toda interpretación, lo que consiguieron los científicos ingleses puede tener alguna imprecisión, y quizá nunca sabremos con total exactitud los detalles de la pintura como se nos ha mostrado, colores incluidos; pero, sin duda, el potencial de esta herramienta es indiscutible, y es cuestión de tiempo para que historiadores de arte y científicos nos muestren con mayor exactitud qué secretos se esconden debajo de las pinceladas de los grandes artistas de la historia, cuyos cuadros están colgando hoy en los museos, y que guardan, debajo de unas capas de pintura, cierto arte del arrepentimiento.

A las nueve en punto

La marca del Zorrillo

Salvador Velazco



Debo decir de entrada que soy fan de Germán Valdés (1915-1973), Tin-Tan, enorme figura del cine nacional, ya que lo considero el comediante más versátil que tuvo México en el siglo XX. A Tin-Tan le tocó ser figura en uno de los mejores períodos del cine mexicano, la llamada “Época de Oro”, que va de 1935 a 1955 aproximadamente. Por ello, no es extraño que sus mejores filmes sean los realizados a finales de los cuarenta y mediados de los cincuenta. Con el director Gilberto Martínez Solares –quien lo dirige en películas clásicas como *El rey del barrio* (1949) y *El Ceniciento* (1951)– forja una de las mancuernas más fructíferas del cine nacional: entre 1948 y 1971 realizan juntos 36 películas.

El crítico de cine Rafael Aviña lo define de la siguiente manera: “Actor nato, notable improvisador, estupendo bailarín y cantante capaz de moldear su cara para crear una serie de gestos hilarantes –en lo cual anticipó a un Jerry Lewis o un Jim Carrey–, Germán fue a todas luces el cómico más completo de un cine mexicano que apostaba por una modernidad aún incomprensible para la época” (*Aquí está su pachuco... ¡Nooooo!... una biografía de Germán Valdés*, México, Conaculta, 2009, 220).

Parte de esa modernidad tuvo que ver con la introducción de la figura transnacional del pachuco en las pantallas del cine mexicano. En sus primeras películas vemos a Tin-Tan como pachuco hablando *spanglish* –una mezcla de inglés y español tan de moda en la actualidad, pero muy cuestionada en los años cuarenta– y portando la típica indumentaria *zoot suit* –saco largo, corbata estrofalara, pantalones bombachos, sombrero de pluma y holgadísima cadena de reloj de bolsillo sujeta al pantalón. Recordemos que sufrió fuerte ataques por algunos sectores del país al acusarlo de ‘corromper’ la pureza del idioma nacional. Fue Carlos Monsiváis el que, con su lucidez habitual, lo señala como el primer mexicano del siglo XXI.

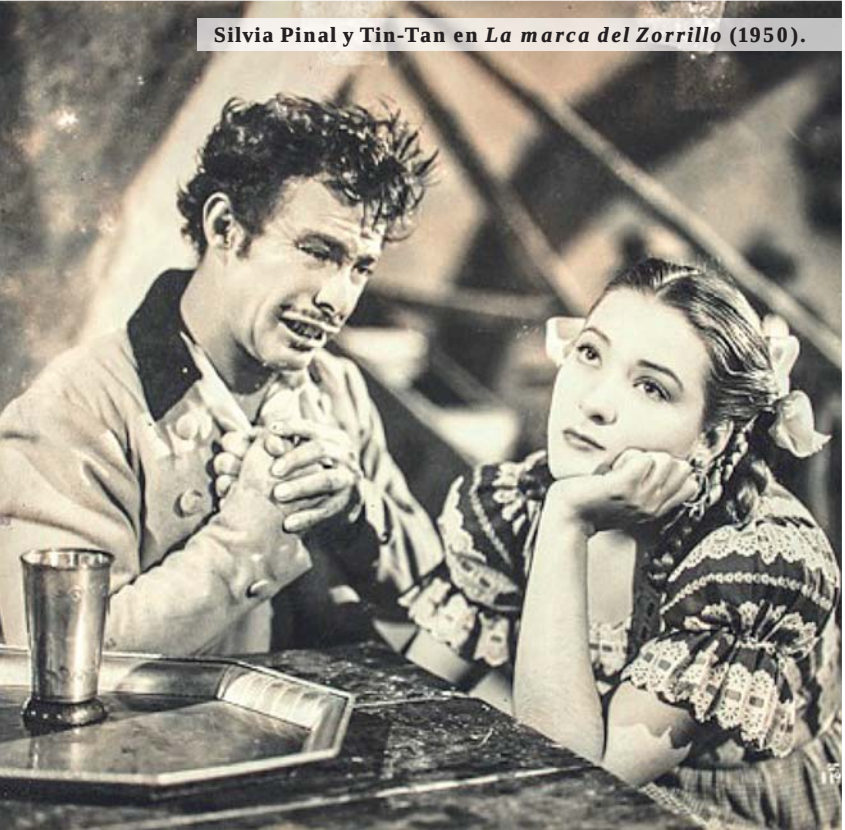
Otro elemento de esa modernidad a la que hace alusión Rafael Aviña está relacionado con la oferta cinematográfica que se pone a disposición del espectador de la década de los 50. *La marca del Zorrillo* es una adaptación de las versiones cinematográficas (comentadas en mi entrega anterior), *La marca del Zorro* (1920, 1940), basadas a su vez en la novela de Johnston McCulley, *La maldición de Capistrano* (1919), que da vida al personaje. Estamos, como lo dije, a

100 años del nacimiento del Zorro.

El filme que protagoniza Tin-Tan diversifica el repertorio del cine nacional y de esta manera responde a las necesidades culturales de un público más cosmopolita. Tin-Tan no es el héroe clásico hollywoodense encarnado por Douglas Fairbanks y Tyrone Power, sino el temeroso hijo de un vizconde bizco en una supuesta California mexicana del siglo XIX, el cual con la ayuda de un ungüento mágico se transforma en un pestilente y dientón Zorrillo. Solo así tiene el valor para enfrentarse al corrupto gobernador de California (personaje interpretado por su eterno compañero fílmico, su carnal Marcelo) y al villano capitán Gaspar de Cadereyta.

La Lolita Pulido y la Lolita Quintero de las versiones estadounidenses, heroínas románticas que se enamoran del Zorro, son personificadas por Silvia Pinal en su papel de Lupita, la sirvienta indígena que, al final, termina conquistando al Zorrillo. Con sus dotes de espadachines y habilidades acrobáticas los galanes Douglas Fairbanks y Tyrone Power fueron los intérpretes ideales del Zorro. Tin-Tan no se queda atrás al lucir su agilidad en las escenas de esgrima y múltiples peripecias de la trama. En realidad, el filme está diseñado para que el actor se luzca al máximo al interpretar tres papeles distintos: el vizconde, su hijo Tin y el apestoso Zorrillo. Tin-Tan canta, baila, hace muecas, acaricia, enamora, besa, gesticula, se bate a duelo, salta, corre: todo con un espíritu festivo y una desbordada energía como pocas veces se ha visto en el cine mexicano.

El rey del barrio (1949), acaso la mejor película del comediante, en donde Tin-Tan se finge un gángster de Chicago, ya dejaba ver una crítica velada a la corrupción imperante en el régimen del presidente Miguel Alemán (1946-52). Asimismo, la parodia o imitación burlesca que se hace en *La marca del Zorrillo*, sin ser necesariamente subversiva, permite asociar al corrupto gobernador Marcelo con el autoritarismo del sistema político mexicano. No olvidamos que la industria cinematográfica necesitaba la autorización de la Secretaría de Gobernación para que sus producciones pudieran ser exhibidas. Sin embargo, la clave paródica y el hecho de que la acción del filme suceda en la remota California del siglo XIX, aunado a la audacia verbal de Tin-Tan, permiten que *La marca del Zorrillo* pueda mofarse un poco de la realidad política nacional. En esto radica también la modernidad del cine tintanesco.



Silvia Pinal y Tin-Tan en *La marca del Zorrillo* (1950).

El filme está diseñado para que el actor se luzca al máximo al interpretar tres papeles distintos: el vizconde, su hijo Tin y el apestoso Zorrillo. Tin-Tan canta, baila, hace muecas, acaricia, enamora, besa, gesticula, se bate a duelo, salta, corre: todo con un espíritu festivo y una desbordada energía como pocas veces se ha visto en el cine mexicano.



VIÑETAS DE LA PROVINCIA



Tragedia entre presidiarios

Don Manuel Sánchez Silva

(6 de noviembre de 1960)

Era Dionisio Carrizales, allá por el año de 1922, un muchacho de 24 a 25 años, de elevada estatura, complexión robusta, moreno de color y pómulos pronunciados en una fisonomía de rasgos duros. Hallándose en Manzanillo trabajando como estibador, tuvo un disgusto con un compañero de labores; sobrevinieron las injurias y el lance se resolvió en tragedia, al abatir Dionisio a su rival de una certera puñalada en el corazón.

Después de las primeras diligencias aplicadas por el juez menor del puerto, el homicida y la causa fueron traídos a esta ciudad, donde se siguió el proceso hasta pronunciarse una sentencia que condenaba al malhechor a 12 años de reclusión.

Pocos meses habían transcurrido de haber comenzado a correr la pena, cuando las autoridades porteñas remitieron a dos marinos alemanes, acusados de contrabando. Pertenecían a un barco de su nacionalidad, del que al tocar puerto extrajeron una considerable cantidad de diversos artículos que se dieron a realizar subrepticamente, pues habían eludido los impuestos aduanales correspondientes.

Uno de los detenidos, de nombre Otto Kramer, era un robusto teutón de apenas más de 20 años. Su compañero tenía una edad equivalente y ambos coincidían en exhibir un temperamento levantisco y en su afición a liarse a golpes por el más insignificante de los motivos y hasta sin él.

Por aquel entonces, la cárcel general se encontraba en el local que ahora ocupa en el Palacio de Gobierno, la Inspección General de Tránsito. La alcaldía lindaba al exterior, y dentro, levantándose sobre un estrecho y sombrío patio, tres pisos de celdas daban albergue a la prisión. El sitio era estrecho, húmedo y maloliente.

Es vieja tradición en las cárceles que la autoridad interior se ejerza por medio de uno de los reos a quien se denomina “mayor”, y el cargo se discierne de común acuerdo entre el alcaide y los reclusos. Por una de esas desviaciones absurdas del buen sentido, la designación no se hace en razón de los méritos de buena conducta de los aspirantes, sino de sus antecedentes de hombría, entendiéndose por tal el concepto mexicanísimo del valor, que consiste en tener pronta la mano y cruel la condición.

De conformidad con semejante criterio, Dionisio fue pronto elevado a la categoría de “mayor” de la prisión, y es justo asentar que desempeñaba sus funciones con energía y cierto espíritu de justicia que hacían respetables sus disposiciones.

En el Juzgado de Distrito se ventilaba la causa de Kramer y su cómplice, que por desconocer el idioma español, y especialmente a causa de su carácter turbulento, no disfrutaban de ninguna simpatía entre los presos.

Un día, se produjo un incidente violento: Kramer provocó a uno de los reclusos, éste lo injurió y amenazó, y aquél, que aparte de su vigor físico sabía boxear, lo puso fuera de conocimiento a fuerza de puñetazos. Intervino Carrizales, mejor dicho, trató de intervenir, porque el alemán, enfurecido con la pelea desconoció la autoridad del mayor y también lo recibió a golpes, haciéndole caer al suelo, donde con el peso de su cuerpo rompió unas botellas vacías. Kramer se fue sobre Dionisio, posiblemente para ultimarle, pero éste tomó un grueso vidrio y, sirviéndose de él como de una improvisada pero tremenda navaja, de un solo tajo abrió el abdomen del alemán, que al ver asomar por la herida sus propias vísceras enloqueció de dolor y de espanto.

Fue inútil la atención médica prestada poco después de la riña por el doctor José María Herrera, que pasando casualmente por la cárcel fue llamado para socorrer al herido, quien poco después falleció.

A Dionisio se le destituyó del cargo de “mayor”, se le sujetó a un nuevo proceso y se le acumuló la pena correspondiente con la del anterior. No obstante y como es lamentablemente frecuente, pasó poco tiempo en la cárcel, confirmando la tradición nacional de que en este país tan sólo se pudren en prisión los que carecen de dinero e influencias.

El compañero de Kramer fue puesto en libertad por falta de méritos y nunca se volvió a saber su paradero, y los reos siguieron viviendo indiferentes y fatalistas su existencia de promiscuidad e ignominia, que pocas, muy pocas veces, tiene expiación y enmienda.

* Periodista, escritor y fundador de **Diario de Colima**.†



Interior del llamado *Palacio Negro*, antigua prisión de Lecumberri, donde los reos vestían el característico uniforme a rayas.

II

Guillermo García

Descendimos desnudos

de las pirámides

En pasos funestos

Encandilados

Por la lamparilla intermitente

De la distancia

Esa noche el cielo se había

fundido en nuestros cuerpos,

Y ángeles de salitre nos guiaban

Sujetándonos de la nuca

Por los caminos de nuestra soledad.

Julieta, pensaba; ¡Julieta!

¿Por qué contagias tu

rostro en los minutos

Y tu plegaria es universal?

¿Por qué tu cuerpo se cansa de ser cuerpo

Y en tus pupilas respira el día?

Julieta: Paseo Meridiano

Julieta en sienes

En instintos

Julietamente julietastica

Robando los hervores a la luna

Bebiendo alcohol de naranja

Tirándote desde el templo mayor

El miedo por las comisuras.

Sólo éramos silencio,

Descendiendo por el lomo

del abuelo venado.

Cholula

Miguel Ángel León Govea

Aprendimos
que un cerro hecho a mano,
el Tlachihualtépetl,
puede erigirse
sobre un árbol místico, árbol de agua
y convertirse en corazón indeterminado
de tantos elementos
y tantas deidades.

Masacres de conquistas,
lluvia de fuego de ávidos volcanes
sólo confirman
el poder de convocatoria
de tu pirámide.

Adobe y huesos
que nos sirven para explicarnos
nuestro paso por el tiempo.

Debió ser hermoso contemplarte
antes de Cristo,
frente la nieve y sus montañas.

Debió ser hermoso
ese silencio
donde ahora habitan las campanas.

